

El lobo y los tres

chanchitos

<http://pepacola.com/el-lobo-y-los-tres-chanchitos/>

Hace mucho tiempo vivían **los tres chanchitos** con su papá y su mamá. Eran muy felices todos juntos, pero cuando los tres **chanchitos** crecieron decidieron viajar y descubrir un mundo nuevo.

Los tres hermanos caminaron muchos días hasta que encontraron el lugar perfecto donde quedarse.

El primer hermano estaba deseando terminar su casa para poder salir a hacer nuevos amigos. Así que rápidamente construyó una pequeña y endeble casa de paja y se fue a disfrutar y a conocer el vecindario.

La chanchita, al ver a su hermano, quiso divertirse también. A toda prisa construyó una casita de madera, que no tenía pinta de aguantar ni el primer viento de otoño.

Pero el tercer **chanchito**, el más responsable de los tres, pensó que los amigos y los vecinos seguirían ahí mucho tiempo. Lo más importante era construir una casa resistente, pues no todos los animales del vecindario eran tan amigables como el conejo o el gorrión. Había oído que un lobo feroz merodeaba por los alrededores y si no tenías cuidado te podía comer de un solo bocado.

El tercer chanchito tardó mucho tiempo en construir su casa de cemento y ladrillos.

Pero una vez terminada resultó ser una gran y robusta casa.

A pesar de haber advertido a sus hermanitos de los peligros del bosque, estos no le hicieron caso y decidieron seguir jugando y bailando.

Una tarde, mientras el primer **chanchito** descansaba, alguien llamó a la puerta. Toc, toc.

- ¿Quién es? - pregunto el **chanchito** desde su cómoda butaca.
- Soy el lobo feroz. Abre la puerta o soplaré hasta derribar tu casa.
- No, no y no, jamás abriré la puerta - gritó el **chanchito** aterrado.

Entonces, el lobo soplo y sopló y la casita de paja derribó.

El **chanchito** corrió tan rápido como pudo y se escondió en la casa de madera de su hermana la **chanchita**. Los dos hermanos temblaban de miedo, pues sabían que el lobo se acercaba hacia su casa.

Toc, toc.

- ¿Quién es? - preguntaron los dos **chanchitos** con voz temblorosa.
- Soy el lobo feroz. Abrid la puerta o soplaré hasta derribar tú casa.
- No, no y no, jamás abriremos la puerta. - gritaron los **chanchitos**.

El lobo sopló una vez y volvió a soplar y la casita de madera derribó una vez más.

Los pequeños **chanchitos** huyeron a casa de su hermano y allí se refugiaron.

El lobo y los tres

chanchitos

<http://pepacula.com/el-lobo-y-los-tres-chanchitos/>

El lobo llegó justo cuando cerraron la puerta, que le dio en sus enormes narices.

Furioso por no haber conseguido atrapar a los dos **chanchitos**, volvió a llamar a la puerta de la casa del tercer cerdito.

Toc, toc.

- ¿Quién es? - preguntó sin miedo el tercer **chanchito**.
- Soy el lobo feroz. Abre la puerta o derribaré tu casa de un soplido.
- Inténtalo - dijo el **chanchito** muy seguro de si mismo.

El lobo enfureció aún más y comenzó a soplar con todas sus fuerzas, pero aquella casa de ladrillos y cemento era demasiado fuerte. Intentó colarse por la ventana, pero no lo consiguió. Entonces vio la chimenea y ni corto ni perezoso se subió al tejado para entrar en la casa colándose por el agujero de la chimenea.

Lo que el malvado lobo no sabía era que los **chanchitos** habían preparado una gran marmita llena de agua hirviendo sobre el fuego de la chimenea.

Cuando el lobo llegó abajo cayó sobre la marmita y se quemó el trasero con el agua. Los gritos del lobo se escucharon al otro lado del bosque y fue tanta la vergüenza que sintió al haber sido vencido por los tres **chanchitos**, que nunca más volvió a verse al lobo feroz merodear por aquel bosque.

Los dos **chanchitos** construyeron una casa de ladrillos y cemento tan resistente como la de su hermano y, desde aquel día, todos los animalitos viven felices y ya nadie teme al lobo feroz.